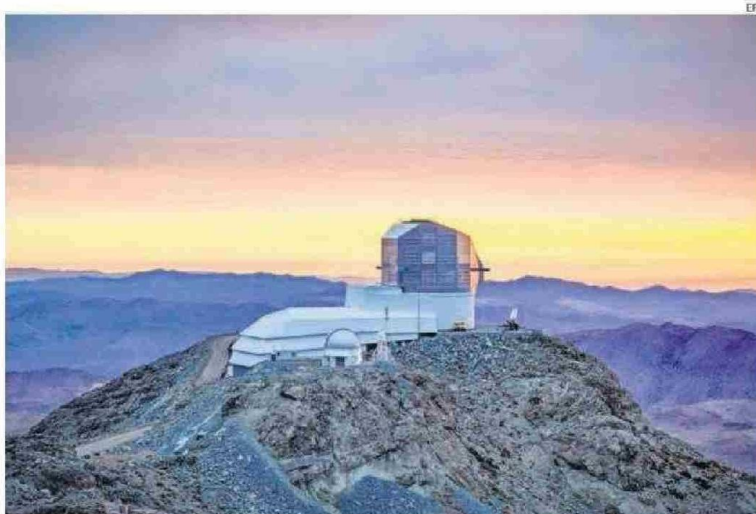




EL OBSERVATORIO VERA RUBIN, EN CERRO PACHÓN, SE ACABA DE UNIR A LOS TELESCOPIOS DE ALTA CAPACIDAD.

INNOVADORES TELESCOPIOS ABREN NUEVO CAPÍTULO EN DETECCIÓN DE ASTEROIDES

ESPACIO. *Uno de ellos está en Chile. Buscan evitar colisión.*

Efe

La posibilidad de que un asteroide golpee la Tierra puede sonar a ciencia ficción. Sin embargo, 2024 YR4 activó este año los protocolos de seguimiento, aunque el riesgo era mínimo y para 2032, pero la mejor estrategia de defensa es identificar rápidamente los eventuales peligros, misión a la que se suman nuevos telescopios.

El Día Internacional de los Asteroides, que se celebró este lunes, siempre evoca eventos como el de Tunguska (Rusia), cuando en 1908 estalló sobre ese lugar un meteorito y la onda de choque arrasó 2.200 kilómetros cuadrados en Siberia.

Este año, la atención la ha acaparado 2024 YR4, descubierto en diciembre pasado por el programa ATLAS (Sistema de Última Alerta de Impacto Terrestre de Asteroides) desde Chile y que dio mucho que hablar en febrero, cuando la probabilidad de choque, para 2032, llegó a 2,8%, según mediciones de la Agencia Espacial Europea (ESA) y la NASA.

Su tamaño, entre 40 y 90 metros, y la probabilidad superior al 1% llevó a activar, por primera vez, los protocolos de aviso de dos grupos de reacción avalados por la ONU: la Red Internacional de Alerta de Asteroides (IAWN) y el Grupo

Asesor de Planificación de Misiones Espaciales (SMPAG).

El mensaje de los astrónomos fue de tranquilidad. Se esperaba que, a medida que se conociese mejor su trayectoria, el porcentaje de choque fuera despreciable, como así ocurrió, pero durante semanas el asteroide fue objeto de un seguimiento particular.

Sin embargo, no se descarta que pueda golpear la Luna el 22 de diciembre de 2032. La probabilidad se estima en un 4%, según la ESA, y "en el poco probable caso" de que ese hecho se produjera, "no alteraría la órbita" de nuestro satélite, agrega la NASA.

OBJETOS CERCANOS

2024 YR4 es uno de los muchos Objetos Cercanos a la Tierra (NEOs), es decir, que pueden aproximarse en un radio de 50 millones de kilómetros. Dentro de estos, están los potencialmente peligrosos, de más de 140 metros de diámetro y que se acercan a menos 7,5 millones de kilómetros. Para ponerlo en perspectiva, la Luna está a 384.400 kilómetros.

En el sistema solar se conocen más de 1,2 millones de asteroides; de ellos más de 36.000 son NEOs y casi 1.800 están en la lista de riesgo.

Los científicos ya han identificado la mayoría de los NEOs de más de un kilómetro y en

torno a un 40% de los de más de 140 metros, que pueden causar daños importantes.

La mejor forma de defenderse de un asteroide es su detección temprana, para lo que existen instancias como la Oficina de Defensa Planetaria de la ESA o la Oficina de Coordinación de Defensa Planetaria de la NASA.

CAZADORES DE ASTEROIDES

A esta tarea de detección se acaban de unir nuevos telescopios con altas capacidades para identificar asteroides.

El Observatorio estadounidense Vera Rubin, ubicado en Chile y con la mayor cámara digital construida, acaba de hacer públicas sus primeras imágenes en período de pruebas.

Los fines científicos de esta instalación son enormes para intentar comprender misterios cósmicos y también hará avanzar la detección de NEOs, "cambiando las reglas del juego de la defensa planetaria al detectar muchos más asteroides, con la posibilidad de identificar algunos que podrían impactar contra la Tierra o la Luna", señala en su web.

En sus primeras 7 noches, descubrió 2.104 nuevos asteroides en el sistema solar, de ellos siete cercanos a la Tierra. Al aumentar drásticamente las tasas de descubrimiento, brindará una alerta temprana ante cualquier amenaza de impacto.